



Ciudad Vaticana.

La Ciudad Vaticana vá haciendo admirables progresos económicos. En breve tendrá una excelente instalación telefónica local y de larga distancia. Se instalarán más de 600 teléfonos en la ciudad, sobrepasando estas cifras al total de población que no llega más que a 500 personas. Una grandísima estación de telefonía sin hilos está casi terminada. Dentro de unos cuantos meses tendrá sus propios sellos de franqueo y también un sistema monetario permanente.

Prominentes españoles y americanos han contribuido para la compra de un yate para el Santo Padre, habiéndoles ocurrido esta idea cuando Su Santidad fletó un barco para el viaje del Legado Papal al Congreso Eucarístico de Cartago. Dicho yate está actualmente en construcción y se usará en las importantes comisiones por los Legados y dignatarios que el Papa envíe. Dicese que se construirá un pantalán en Ostia para dicho yate.

El Estado de Cleveland, Ohio, Estados Unidos de América, se comunicó recientemente por teléfono con la Ciudad Vaticana, habiéndose transmitido la comunicación por teléfono a Nueva York, por telefonía sin hilos a Inglaterra, por cable a Francia; por teléfono a Roma y de Roma a la Ciudad Vaticana. La distancia total atravesada por la comunicación fué de 4,700 millas, y según afirma Mgr. Schrembs, la voz del Cardenal Paccelli que era el que hablaba en el Vaticano, se oía al otro lado de la línea tal cual si hubiera estado hablando en el mismo cuarto del que le respondía.

Italia.

La inauguración del monumento erigido al Soberano Pontífice en Desio, su ciudad natal, por iniciativa del alcalde del pueblo, Giulio Gavazzi, amigo de infancia del Santo Padre, fué llevada a cabo con gran solemnidad, habiendo Su Santidad participado en espíritu en la ceremonia.

El acto tuvo lugar en presencia de las autoridades eclesiásticas, civiles y militares, y del Marqués Francesco Pacelli, Consejero General de la Ciudad Vaticana, que fué el delegado del Santo Padre en la ceremonia.

España.

Entre los muchos enemigos de la Iglesia, no son pocos los que creen erróneamente que el Catolicismo impide el adelanto de la nación. Y en apoyo de su opinión, avanzan el inadmisibles argumento de que ninguna nación católica prospera, citando luego como ejemplo a la nación española. "Mirad a España!" dicen con desprecio.

Bien, pues **miremos** a España y veamos lo que de ella dice el Dr. Julio Klein, Secretario auxiliar de Comercio. En una conferencia que dió por radio el Sr. Klein, dijo lo siguiente:

"El que crea que España no progresa, que no vive en el **actual** , no tiene mas que hacer una visita a cualquiera de sus principales ciudades y se sorprenderá al ver los adelantos modernos que ostenta. Allí verá progreso, energía, fuerza positiva, allí verá mejoramiento, y actividades nuevas."

El inmediatamente prosigue Dr. Klein a demostrar con cifras el adelanto habido en el comercio y industria. Y luego añade:

"Creo que casi todos nosotros hemos crecido con una idea equi-

vocada de España. Al oirla mencionada surgía ante nuestra mente un conjunto de castillos viejos y medio derruidos, mansiones olvidadas de grandeza, o ya la bella figura de una danzarina deshojando una rosa con los labios, mientras escucha desdeñosa las palabras amorosas de un valiente torero.

"Mas digo que España no es lo que la creíamos. La España de hoy es la España de fábricas y de hornos; la España que ha construido uno de los mejores puertos en todo el Mediterráneo; es la España del hierro, del plomo y del zinc, del corcho y de los fertiles olivares, la del arte moderno y de profundas producciones literarias; la España que el año pasado abrió al mundo entero una de **las más grandes y magnificas exposiciones internacionales** , la España que ostenta en sus más grandes ciudades, hermosísimos edificios de arquitectura moderna que dejan pasmados de admiración al que los contempla."

El que no haya estado en la España moderna, en la España actual y que crea que esta nación es lo que era veinte o treinta años atrás atienda a lo que dice el Dr. Klein y convénczase que la nación española se halla al presente entre las más modernas y adelantadas naciones de Europa.

Palestina.

La antigua disputa entre la Igle-

sia Católica Romana y los Musulmanes de la Palestina, sobre el **sagrado lugar**, parece que va a ser pronto decidida. Dicen los informes que los Católicos están concluyendo negociaciones para la compra de la mezquita llamada "Nebi Daoud" que quiere decir, **sepulcro del Rey David**, y la que sitia en el monte Sión, uno de los cuatro montes sagrados de Jerusalén.

Los Mahometanos creen que la mezquita es el sepulcro del Rey David a quienes ellos llaman santo, pero las tradiciones cristianas dicen que dicho templo contiene el Cenáculo, o comedor, en donde Jesús cenó con sus Apóstoles por última vez antes de su muerte.

Nueve siglos atrás hallábase en ese mismo lugar la iglesia de los Cruzados. Convirtiéndose en monasterio franciscano en el año 1333 D. J. y luego en mezquita en 1547 cuando los mahometanos se apoderaron de Jerusalén. Parece que el Papa tuvo deseos de comprar el **sagrado lugar**, para el que fueron destinados \$5,000,000 por hallarse en él el Cenáculo, y además porque los guardias musulmanes del templo mahometano negaban la entrada a los peregrinos católicos.

Si son ciertos los informes de que la Iglesia está concluyendo arreglos para la compra del **sagrado lugar** y de los edificios adyacentes, será indudablemente incluido en ella el campo de recreo de los niños judíos.

—††—

Estados Unidos.

La Encíclica del Papa sobre la educación fué enérgicamente defendida en el editorial de cierta revista, llamada **Mount Vernon Monitor**, del estado de Galveston.

Como introducción al artículo el escritor, que no es católico, hace esta espléndida observación: "Ni somos miembros de la Iglesia Católica, ni deseamos aceptar su doctrina tal como se nos la presenta. No obstante, admitimos que todo cuanto dice ese mensaje (la Encíclica) es lo mejor de lo que hasta ahora se ha dicho sobre la cuestión."

"Mientras que los Protestantes se ocupan en hacer un nuevo estatuto prohibitorio de ínfima importancia, y procuran incorporar credos en las leyes civiles de la nación, las que luego querrán imponer a sus súbditos, los caudillos católicos romanos propalan principios y normas de conducta que nadie puede derrocar. Personas de sano juicio atenderán a estas doctrinas y no podrán menos de simpatizar con esta clase de hombres."

—††—

El P. Francisco X. Byrne, S. J., rector que fué del Ateneo de Manila, posee un cáliz llamado el "cáliz Jogues" recuerdo de su amistad con el malogrado General Leonardo Wood, que fué Gobernador General de Filipinas.

El P. Byrne y el difunto General se tenían una amistad íntima.

Cuando se hallaba en su lecho de muerte mandó llamar al General al P. Byrne y le rogó que se quedara con él hasta el final. Accedió inmediatamente el P. Byrne, y el General expiró en sus brazos. Momentos antes de su agonía, quitóse Wood del uniforme las dos agujas de oro que en él tenía prendidas, y las que había recibido cuando ascendió a Comandante, y se las dió al P. Byrne como recuerdo de su amistad.

Del P. Byrne, Wood recibió un regalo mucho más valioso que las dos agujas de oro, cual era el gusto a la meditación. Dícese que el General meditaba media hora diaria, sacando de ello muchísimo provecho espiritual.

Muchos habrá que también harían meditación diaria, como Wood y Leonardo Calvert, el primer Gobernador de Maryland, lo hacían si sólo tuvieran a su disposición mayor número de libros de lectura espiritual y si se les exhortara más enérgicamente a ello.

Islas Fiji.

Ha pasado a mejor vida el santo y valeroso P. Francisco Xavier Nicouleau, S. M. el sacerdote leproso de Makogia en las Islas Fiji. Como el P. Damián, fué un mártir del deber, habiendo contraído el terrible mal después de vivir por espacio de seis años en compañía de 400 leprosos.

Nació el P. Nicouleau en Francia, en el año 1865, y a los 28 de

su edad siendo ya misionero de la Orden Marista, partió para las Islas Fiji en donde misionó por espacio de 36 años. En 1913 el P. Nicouleau pidió ser enviado a Makogia en calidad de capellán, para suceder al P. Schneider quien fué perdido en el mar. Después de nueve años de continuo trabajo en Makogia, quebrántósele la salud y con el fin de restablecerse partió de Makogia para pasar una temporada de vacaciones. Pero entonces fué cuando el valeroso misionero descubrió que tenía en el cuerpo las señales de la terrible enfermedad. Los tres doctores que lo examinaron corroboraron la sospecha y uno de ellos se vió obligado a informar al Obispo Nicolás, disciéndole que la ley obligaba al sacerdote a volver a Makogia no en calidad de capellán sino como leproso. Al enterarse de ello el sacerdote, lleno de alegría cantó el Magnificat.

Igual que los demás leprosos el P. Nicouleau vivía en una choza hecha de juncos, teniendo también una tosca capillita en donde celebraba la Misa diariamente, siendo asistido por otro leproso que había ya perdido ambas piernas, yendo el pobre casi a gatas. En un pequeño obrador de su propiedad, hacía el P. Nicouleau piernas de madera para los leprosos que las habían perdido a consecuencia del mal. Su cuerpo de suyo débil, y deshecho por el duro trabajo en los años de su actividad misional, quedó en muy breve

tiempo completamente desfigurado.

El P. Dubois S. M., procurador romano de las Misiones Maristas que estuvo en Australia el año pasado en su viaje a las Misiones de la Orden, dijo del P. Nicouleau en una entrevista; "El P. Nicouleau ofrece el más hermoso ejemplo imaginable de devoción y de celo misionero."

Para sustituir al finado en Magogía ha partido voluntariamente a las Islas Fiji el P. Marcei. Le asistirán en el trabajo misional doce madres europeas y doce nativas, todas también de la Orden Marista. Una de ellas ya ha contraído la lepra.

Malta.

Acaba de ser publicado en la Ciudad Vaticana el "Libro Blanco", en donde ha sido claramente expuesta la actitud asumida por la Santa Sede en la cuestión maltesa, en la que fué acusado el Primer Ministro, Lord Strickland de haber iniciado una campaña anticlerical. El libro contiene 187 páginas.

De particular importancia e interés es el informe sometido por el Arzobispo Robinson a la Santa Sede, después de su visita a Malta hecha a petición del Gobierno Británico.

En él declara el Arzobispo Robinson que las dificultades maltesas que dieron lugar a su nombramiento "no fueron mas que la na-

tural e inevitable consecuencia de las elecciones que fueron llevadas a cabo en agosto de 1927 y en las que salió Lord Strickland elegido Primer Ministro." Hablando de la conducta y cualidades de Lord Strickland dice el Arzobispo lo siguiente:

"No tengo deseos de criticar el carácter y conducta de Lord Strickland y más aún por haberme él recibido con mucha amabilidad en mi reciente viaje a Malta. Sin embargo, no puedo menos de decir que juzgando por su método de acción en el pasado, no es probable que durante el término de su poderío haya paz y armonía en la nación maltesa.

"Para comprender esto no tengo mas que traer a la memoria de todos el hecho que casi todos sabemos, que durante los cuarenta años de su servicio público, Strickland que actualmente frisaré en los 68, ha motivado disturbios y dificultades en los lugares donde ha estado, viéndose obligados sus jefes a cambiarle continuamente el lugar o puesto de su nombramiento. En 1889 fué hecho secretario particular de la nación, pero usó de una conducta tan injusta y despótica que fué sustraído del puesto por votación unánime del Concejo del Gobierno, viéndose obligado a abandonar la isla, habiéndose visto amenazado y hasta apedreado mientras se dirigía a embarcadero.

"Poco después fué nombrado Gobernador de Leeward Islands,

Tasmania, de la parte oeste de Australia y del sur de Zelandia, y aquí revelo de nuevo la misma conducta que en la anterior ocasión, siendo puestas en evidencia sus incapacidades de gobernante, como lo dijo el **London Times** en 13 de septiembre de 1917, fecha en que dejó su último puesto de Gobernador.

“Regresó a Malta y allí estableció el Partido Constitucionalista, habiéndolo dirigido por más de seis años, resultando elegido Primer Ministro al cabo de este tiempo. Y partiendo de esta fecha comenzaron las agitaciones y terribles disturbios políticos en la nación.”

Hablando de la personalidad y del carácter de Strickland, dice el Arzobispo Robinson: “Es un hombre de mucho carácter, dotado de gran habilidad, iniciativa y valor poco común,” y luego añade, “pero aun sus mismos enemigos conocen la falta de irreflexión y de prudencia que caracterizan no pocos de sus actos y palabras.” También dice que es amigo de la disputa, y que se complace en sembrar discordia “pasándose frecuentemente días y días en litigio ante los tribunales.”

No cesan aquí los informes del Arzobispo respecto de Strickland. En el largo informe de sus actos políticos relata que, siendo secretario general del Gobierno en Malta, libró tenaz oposición a una moción proponiendo la abolición de ciertas cláusulas anti-católicas

del “Juramento del Rey de Inglaterra” en la ocasión de la coronación de Eduardo VII. Strickland no cejó ni un punto en su decisión, a pesar de que varios prominentes miembros del Gobierno iban a favor de la moción.

Actualmente, Strickland, dice el Arzobispo Robinson, tiene bajo su influjo unos cuantos periódicos locales en los que se dirigen ataques contra la Iglesia. Al asumir su nuevo cargo intensificóse la jornada anti-católica, llegando al extremo Strickland de contradecir las órdenes que había recibido el P. Guido Micallef de sus Superiores, ordenándole el Premier que se quedara en la nación.

Con el objeto de evitar disensiones en su partido, procuró conseguir la presencia de un Visitador Apostólico en la isla, y luego cuando ya se hallaba el distinguido Prelado en la nación, trató de subordinarle a su mando, haciendo que éste actuara como oficial de estado, pero bajo su dirección, a fin de asentar bien su baza en la nación. Pero como se dice vulgarmente “le salió el tiro por la culata” negándose el ilustre Prelado a complacer al Ministro. Viendo burladas sus maquinaciones declaró en público con gran sorna “que no sabía por qué motivo se hallaba el Delegado en Malta y que ignoraba qué era lo que allí deseaba hacer.”

En la campaña electoral de 1927, continúa diciendo el Arzobispo, Strickland trató de ganarse

para si el apoyo del clero, y con tal objeto se fué de convento en convento pidiendo a los superiores que hicieran votar por él a los religiosos. Viendo que ninguno accedía a sus deseos, trató de conquistar a su favor con mil halagadoras promesas, a los religiosos de los diferentes distritos que no se hallaban en muy buenas relaciones con sus Superiores.

Tampoco pudo conseguir nada de este modo, y deseoso de triunfar a toda costa, procuró levantar a la clase baja contra el clero, propalando terribles calumnias y vi-

les acusaciones contra el clero y autoridades eclesiásticas de la nación.

El Arzobispo Robinson concluye con estas palabras: "No es exageración decir que Malta está sujeta actualmente a un régimen de terror y de despotismo inquisitorial, contra el cual nadie puede librar efectualmente ninguna oposición; los periódicos propalan mentiras, los juzgados se ven amenazados, suspendida está la justicia, la Constitución en peligro, la nación agitada y la Iglesia y la Religión atacadas abiertamente."



—El teatro es la escuela de las virtudes.

—Sí, señor, pero escuela en que las alumnas están siempre de vacaciones.

—††—

—Déjese V., doctor de sacramentos. Lo que importa es conseguir salud. Yo, hablándole con toda franqueza, debo decirle que estoy convencido de que no tengo alma.

—Pues, con su permiso, me retiro. Yo hablándole también con franqueza, debo manifestarle que no soy veterinario, sino médico.

—††—

Había una vez un tramposo que a todo el mundo debía y no pagaba a nadie. Uno de sus acreedores se fué a quejar al juez, el que mandó al deudor un alguacil con la intimación de que

pagase al punto. El alguacil era muy grave, y por respuesta a la intimación recibió una bofetada. Volvióse al juzgado y le dijo al juez:— Señor, cuando voy a notificar algo de parte de usía ¿a quién represento? —A mi, contestó el juez. —Pues Señor, prosiguió el alguacil señalando su carrillo, a esta cara de usía han dado una bofetada. —Ahí me las den todas—repuso el juez.

—††—

Se presentó un individuo a cierto alcalde pueblo para que refrendara un pasaporte con destino a Anacarsetebenvaga. Apurado el pobre alcalde viendo que no podía escribir el nombre tan difícil de aquel pueblo, le dice:

—¿Y no le daría a usted lo mismo ir a otra parte?

—††—